

MANIFESTACIONES DE LA EDAD DEL BRONCE EN EL TERMINO DE AGÜERO (HUESCA)

por

M.^a LOURDES MONTES y M.^a JESUS BERRAONDO

Con el presente artículo pretendemos dar a conocer la existencia de los yacimientos arqueológicos de reciente aparición, muy próximos al pueblo de Agüero, en la provincia de Huesca. El primero de ellos es un yacimiento lítico que se conoce con el nombre de la Plana de Fuertes, encuadrable por los materiales que entrega en la Edad del Bronce. El segundo es un abrigo en el que se han localizado representaciones pictóricas de tipo esquemático.

Si bien ambos pueden ser contemporáneos, no contamos con datos que nos permitan establecer una relación entre ellos.

Estos yacimientos han sido objeto de un estudio previo por parte de una de nosotras (M.^a Lourdes Montes) en la Tesis de Licenciatura ¹.

LA PLANA DE FUERTES

Al pie del pueblo de Agüero se extiende una zona abancalada para su cultivo, que forma un espolón enmarcado por dos barrancos, y que responde al nombre genérico de La Plana. En este grupo de campos, tan sólo uno, el olivar, conocido como Plana de Fuertes, entrega material arqueológico, y fue localizado por una de nosotras (M.^a Jesús Berraondo) en el transcurso de una serie de prospecciones en torno al núcleo de Agüero.

El yacimiento se localiza en la hoja 209 «AGÜERO» del mapa 1:50.000 del Instituto Geográfico y Catastral en las siguientes coordenadas: 42° 21' de latitud Norte, 2° 53' 30" de longitud Este, y está situado a una altura de 650 m. sobre el nivel del mar.

¹ MONTES RAMÍREZ, L.: *La población prehistórica durante el Neolítico y la Primera Edad del Bronce en las Sierras Exteriores de la Provincia de Huesca*. «Memoria de Licenciatura», leída en Zaragoza en junio de 1983 (inédita).

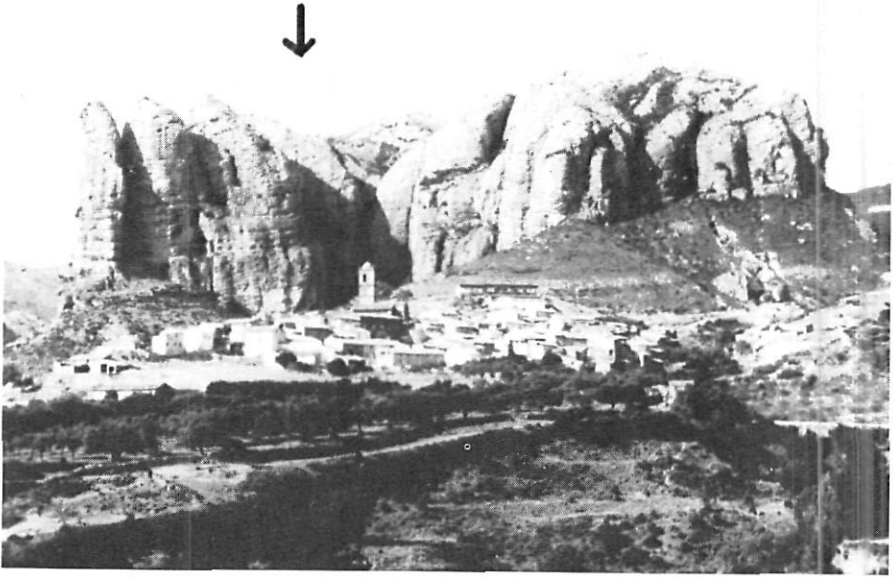


Foto 1. — El pueblo y los Mallos de Agüero. En primer término el olivar de la Plana de Fuertes. Al fondo, y justo al pie de los mallos se ve el abrigo de los Gitanos.

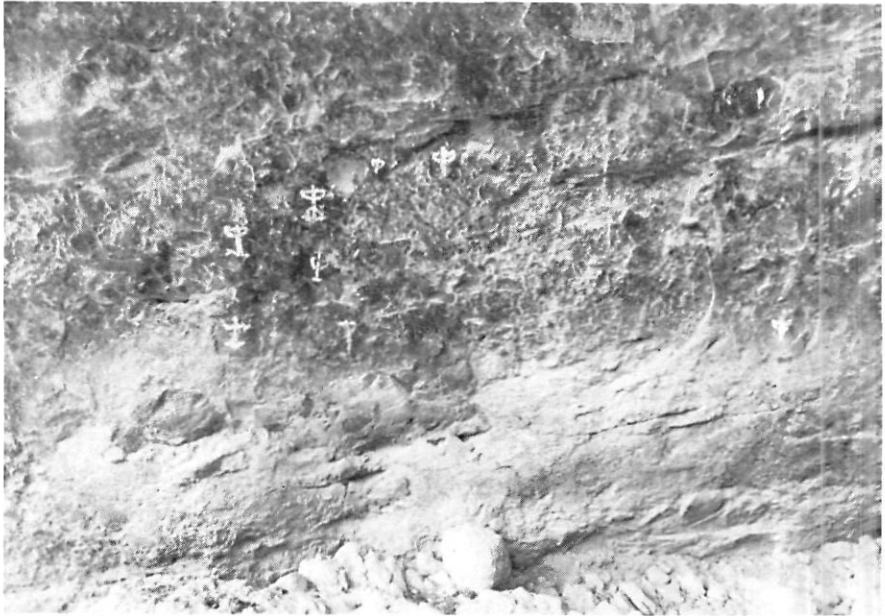


Foto 2. — Panel con antropomorfos en blanco del abrigo de los Gitanos.

Materiales

Los materiales que presentamos son fruto de varias visitas al lugar. En total han sido 134 los sílex recogidos, de los cuales una veintena presentan retoque. Entre estos últimos hay 13 que son piezas, tipológicamente hablando, y el resto son láminas con algún retoque poco importante. No ha aparecido ningún fragmento cerámico que pueda considerarse prehistórico, aunque sí algunos de reciente factura.

El sílex, por lo general, es de color blanco, con pátina de alteración por haberse hallado en superficie durante largo tiempo, y en algunos casos con muestras de desilificación. Hay algún fragmento de color miel, pero son ejemplares muy escasos, y asimismo hemos observado algunos casos de concreciones sobre las piezas.

El conjunto de la industria es microlítico, como puede observarse en la Lámina 3, donde aparece el gráfico de Bagolini realizado sobre un total de 100 piezas². A esta tendencia hay que añadir el aspecto fragmentado que muestran numerosos objetos, consecuencia probablemente de las roturaciones a las que todavía hoy es sometido el yacimiento.

En la lámina n.º 2 aparecen las piezas retocadas objeto de nuestro estudio. En el recuadro superior izquierdo aparece una punta de flecha recogida por J. Maluquer³. Los únicos datos que ofrece al respecto son los de su actual depósito en el Museo de Pamplona, donde consta su procedencia del término municipal de Agüero, sin determinar su origen con más precisión. Se trata de una punta de flecha de tipo foliáceo realizada sobre sílex tabular. Hemos incluido esta pieza, aunque no tengamos certeza de que pertenezca al yacimiento estudiado, ya que pretendemos reunir y dar a conocer el conjunto de manifestaciones atribuibles a la Edad del Bronce del término de Agüero.

A continuación pasamos al estudio de las piezas. Hemos de advertir que para las dos puntas hemos utilizado la tipología de los foliáceos de Bagolini⁴, mientras que para el resto empleamos la de Laplace⁵. Asimismo, seguimos a Laplace en la descripción del retoque de cada pieza.

N.º 1: Punta de flecha. Se enmarca en el apartado F1B de Bagolini o puntas foliáceas con pedúnculo y aletas no destacadas.

² BAGOLINI, B.: *Ricerche sulle dimensioni dei manufatti litici preistorici non ritoccati*. «Annali dell' Università di Ferrara», n.º 10. Ferrara, 1968.

³ MALUQUER DE MONTES, J.: *Los talleres de sílex del Alto Aragón*. «Excavaciones en Navarra, V». Pamplona, 1957. Esta punta es recogida posteriormente por CAVA, A.: *Bases para una tipología de las industrias líticas de la Primera Edad del Bronce en el Valle del Ebro*. Tesis de Licenciatura inédita. Zaragoza, 1974 (ejemplar mecanografiado); y por ANDRÉS, T.: «Mapa Encolítico», en BELTRÁN, A.: *Atlas de Prehistoria y Arqueología Aragonesas, I*. Zaragoza, 1980.

⁴ BAGOLINI, B.: *Ricerche tipologiche sul gruppo dei Foliati nelle industrie di età olocénica della Valle Padana*. «Annali dell' Università di Ferrara», n.º 11. Ferrara, 1970.

⁵ LAPLACE, G.: *La Typologie Analytique et Structurales: base rationnelle d'étude des industries lithiques et osseuses*. «Banques de Donnés Archéologiques», n.º 932 (Colloques Nationaux du C.N.R.S.). París, 1973.

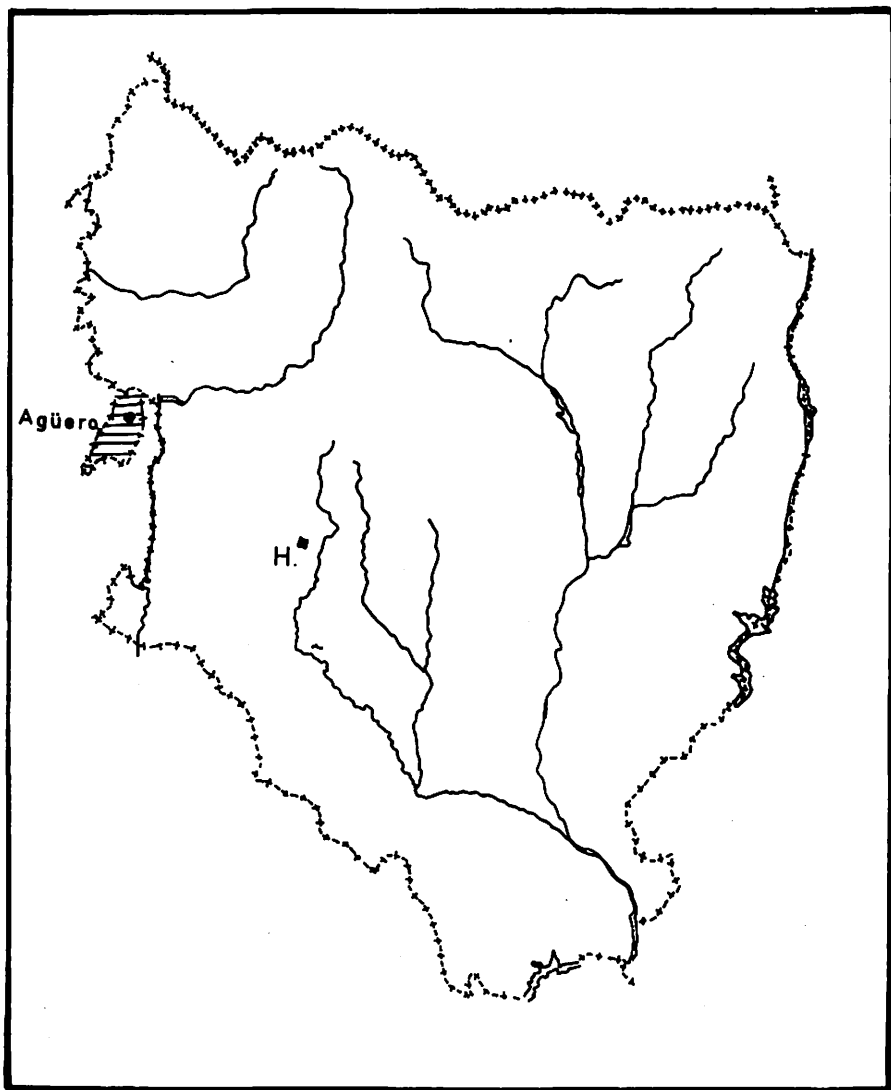


Lámina 1. — *Localización del pueblo y término municipal de Agüero.*

Manifestaciones de la Edad del Bronce en el término de Agüero (Huesca)

N.º 2: Punta de flecha. Pertenece al grupo FIC de Bagolini o puntas foliáceas con pedúnculo sencillo.

N.º 3: Lámina que presenta un retoque plano en su cara inversa. Parece tratarse de un foliáceo sin terminar.

N.º 4: Segmento o media luna. Es una bitruncadura segmentiforme de retoque alterno: BT1 en la tipología de Laplace de 1972.

N.º 5: Raspador carenado, que presenta el frente de raspador en el extremo proximal del talón: G3.

N.º 6: Raspador en hocico. G22.

N.º 7: Raspador nucleiforme.

N.º 8: Perforador sobre truncadura: BC1, opuesto a buril sobre plano natural: BC1. B11.

N.º 9: Perforador-punta de dorso: BC2.

N.º 10: Buril nucleiforme. B32.

N.º 11: Núcleo prismático.

N.º 12: Lámina de retoque simple por sus dos lados: R21.R21.

N.º 13: Lámina con doble dorso profundo: LD22.

N.º 14: Fragmento de segmento de círculo con retoque en doble bisel.

Conclusiones

Por todo lo expuesto, creemos que este yacimiento no puede ser considerado como un taller de sílex, aunque la mayoría de los objetivos recogidos no estén retocados.

Parece poco probable que el elevado número de lascas y láminas sin trabajar fueran desechos de talla, pues no sólo apenas hay núcleos, sino que tampoco aparece sílex en estado natural en la zona.

En cuanto a la cronología, la presencia de las dos puntas foliáceas, permite suponer que este yacimiento se desarrolló en la Edad del Bronce, si bien son de destacar las piezas de tradición paleolítica, como los raspadores o buriles: tipos que por otra parte tienen una clara pervivencia durante la Edad del Bronce.

EL ABRIGO PINTADO DE LOS GITANOS

Se conoce como abrigo de los Gitanos, o cueva de los Gitanos, a una gran oquedad que se abre justo al pie del inmenso roquedo que forman los Mallos de Agüero. Se trata de un abrigo de grandes dimensiones, abierto en conglomeraos con la boca orientada al SE. Se localiza en la hoja 209 «AGÜERO» del mapa 1:50.000 del Instituto Geográfico y Catastral en las siguientes coordenadas: 42º 21' 40" de latitud Norte, 2º 53' 30" de longitud Este, a una altura sobre el nivel del mar de 700 m.

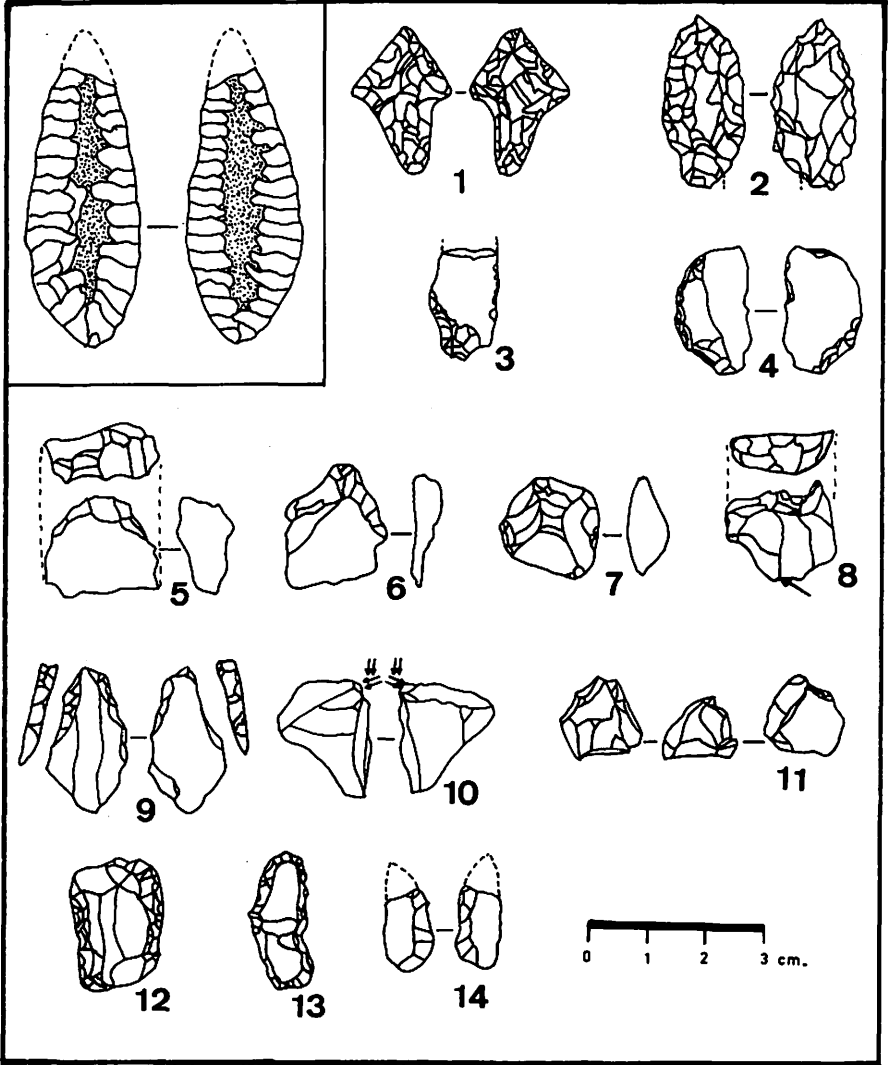


Lámina 2. — Industria lítica de la Plana de Fuertes.

En este abrigo ha aparecido un conjunto de esquematismos humanos realizados en blanco y en perfecto estado de conservación. Las figuras están en la pared izquierda del abrigo, muy próximas a la boca, y a una altura media entre 1 m. y 1,5 m. sobre el nivel del suelo.

Las pinturas están realizadas, al parecer, con una sustancia blanca que segrega la misma roca, y que aparece formando pequeños núcleos, humedecida o mezclada con cualquier otro elemento, aplicada en trazos cortos, que no dan la idea de un tamponado, sino más bien de pequeñas pinceladas.

El conjunto pictórico se halla dividido. Hay un grupo de 7 figuraciones bastante próximas entre sí junto con un trazo lineal. Próxima a este conjunto hay una figura humana aislada, y por encima de ésta, y separado también del grupo anterior, hay otro trazo lineal. En total, pues, son 8 los esquematismos humanos, la mayoría pertenecientes al tipo de «hombres con los brazos en asa» de la tipología de P. Acosta⁶, cuya clasificación hemos seguido. Para su publicación hemos realizado un calco sobre fotografía (Lámina 4).

Fig. 1.: Esquematismo humano. Cabeza apenas destacada por un pequeño punto. Un trazo vertical algo grueso hace las veces de tórax y abdomen. Brazos en asa, curvos que acaban en el torso. Las extremidades inferiores han sido sustituidas por un trazo sinuoso que discurre perpendicularmente al cuerpo.

Fig. 2: Esquematismo humano, posiblemente masculino, que como la figura anterior presenta una cabeza netamente diferenciada y brazos en asa que convergen en el trazo continuo que representa el cuerpo. En este caso sí están representados las extremidades inferiores, por medio de dos trazos arqueados y rematados por otros más cortos y perpendiculares a ellos. La línea que conforma el cuerpo se prolonga en la parte inferior, dibujando al parecer un falo, por lo que creemos que se trata de una representación masculina.

Fig. 3: Esquematismo humano ápodo, con la cabeza apenas marcada y brazos en asa que se unen al cuerpo.

Fig. 4: Figura humana con similares características que la anterior, aunque con la cabeza algo más marcada.

Fig. 5: Esquematismo humano de brazos en asa, uno de los cuales está muy poco marcado. Cabeza diferenciada y trazo inferior perpendicular al cuerpo que sustituye a las extremidades inferiores. A la derecha aparece una raya indeterminada de idéntica factura a las figuras en cuanto a la técnica.

Fig. 6: Figura humana esquemática encuadrable en el tipo de los cruciformes. Presenta la cabeza netamente marcada y un trazo desigual marca el tronco, ensanchándose en la parte inferior hasta alcanzar la figura de un triángulo estilizado. Los brazos están marcados por trazos muy gruesos. La figura presenta en la parte inferior un remate triangular, bastante grueso, con el vértice hacia abajo.

⁶ ACOSTA, P.: *La pintura rupestre esquemática*. «Memorias del Seminario de Prehistoria y Arqueología de la Facultad de Filosofía y Letras». Salamanca, 1968.

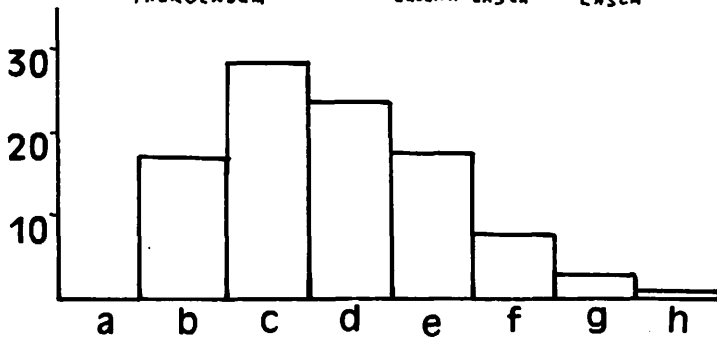
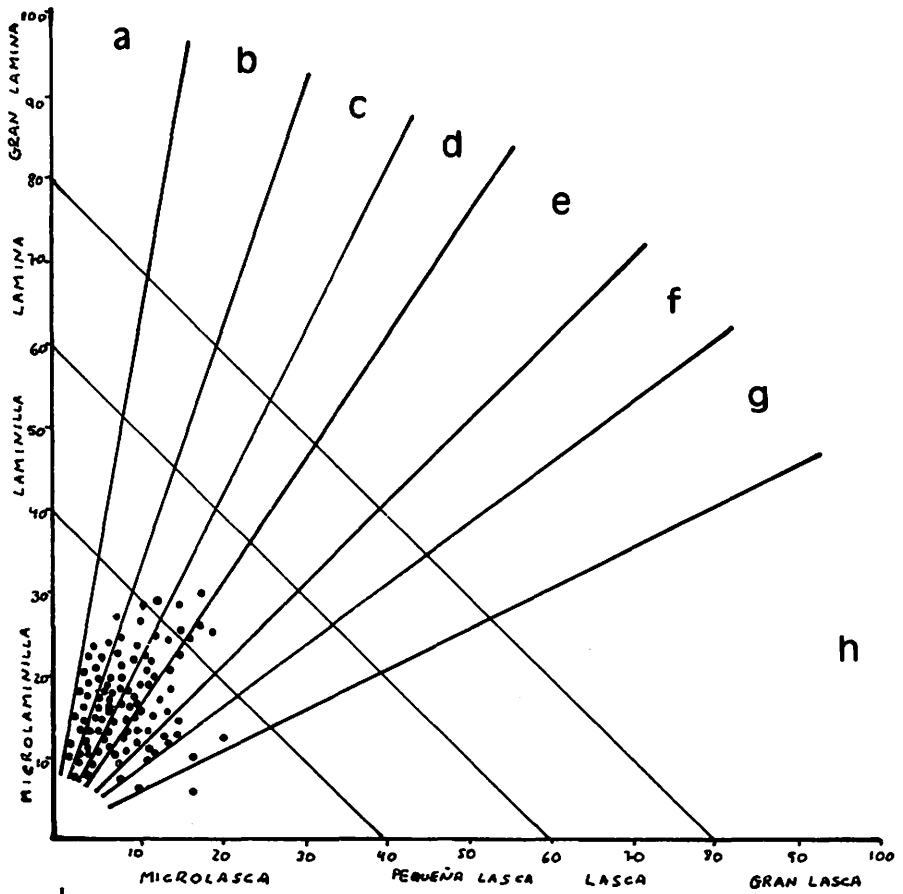


Lámina 3. — *Tipometría del yacimiento de la Plana de Fuertes.*

a = Lámina muy estrecha.

b = Lámina estrecha.

c = Lámina.

d = Lasca laminar.

e = Lasca.

f = Lasca ancha.

g = Lasca muy ancha.

h = lasca anchísima.

Fig. 7: Figura humana de brazos en asa, si bien la parte inferior de éstos aparece muy desdibujada. Cabeza muy poco destacada y cuerpo dibujado por un fino trazo vertical. Carece de extremidades inferiores.

Fig. 8: Se trata de un esquematismo humano con brazos en asa, y de cabeza perfectamente marcada. El cuerpo está realizado mediante un trazo grueso en la zona del tórax, que se va estilizando hacia la parte inferior. También los brazos son bastante gruesos. Por encima de esta representación, y separada también del grupo anterior, hay una raya, asimismo, en blanco totalmente indeterminada.

Por lo que respecta a ejemplos de este tipo de pinturas, hay que constatar la amplia dispersión de las figuras humanas con brazos en asa, siendo uno de los motivos-tipo que más se repiten dentro de las figuraciones humanas esquemáticas. P. Acosta⁶ recoge la presencia de estos tipos en el Covacho de Segarull (Barcelona), Cova de les Creus y Mas de Carles en la cuenca alta del Brugent (Tarragona), Cova del Pí en la Sierra de Tivisa (Tarragona) y Prado del Navazo y Cueva de Doña Clotilde en Albarracín (Teruel), por citar los ejemplos más próximos. En cuanto a los cruciformes, P. Acosta les atribuye una difusión mucho menor, siendo más frecuentes en el sur de la Península Ibérica, pudiéndose citar por su relativa proximidad la ya nombrada Cueva de les Creus de Tarragona.

Pero no sólo existen paralelos tan alejados como los que acabamos de recoger. En la misma provincia de Huesca, concretamente en la alta cuenca del río Vero, han aparecido numerosas covachas con arte esquemático, hallándose esquematismos antropomorfos en las cuevas de Las Escaleretas y Gallinero I en el barranco de Lecina⁷; en la cueva Palomera, covacho de Quizáns 2, en Muriecho E1 y E2 (en este último en negro), y en Mallata I con hombres de tipo «salamandra». En los covachos de Gallinero III y Arpán 1 hay representaciones de tipo cruciforme.

En cuanto al color, hemos de destacar lo poco frecuentemente que se ha utilizado el blanco en el arte rupestre esquemático. En la Cueva Grande de Oteruelos (Soria) existe un antropomorfo en blanco, con los brazos en cruz, único ejemplar realizado en este color dentro del grupo estudiado por J. A. Gómez Barrera en la altimeseta de Soria⁸.

Asimismo, en la provincia de Huesca, y dentro del conjunto antes mencionado de la cuenca del Vero, hay dos cuevas en las que se ha utilizado el color blanco en la representación de esquematismos. Se trata de dos cavida-

⁷ Las pinturas del barranco de Lecina fueron publicadas por BELTRAN, A.: *Las pinturas esquemáticas de Lecina (Huesca)*. «Monografías Arqueológicas», n.º 13. Zaragoza, 1972. Para los recientes hallazgos pictóricos de esta zona remitimos a BALDELLOU, V.: PINAUD, A. y CALVO, M. J.: *Los abrigos pintados esquemáticos de Quizáns, Cueva Palomera y Tozal de Mallata*. «Bajo Aragón Prehistoria», IV, Caspe-Zaragoza, 1972, y BALDELLOU: *Los abrigos pintados del río Vero*. «Revista de Arqueología», n.º 23. Madrid, 1982.

⁸ GÓMEZ BARRERA, J. L.: *Las pinturas esquemáticas de la altimeseta soriana*. Soria, 1982, p. 239.

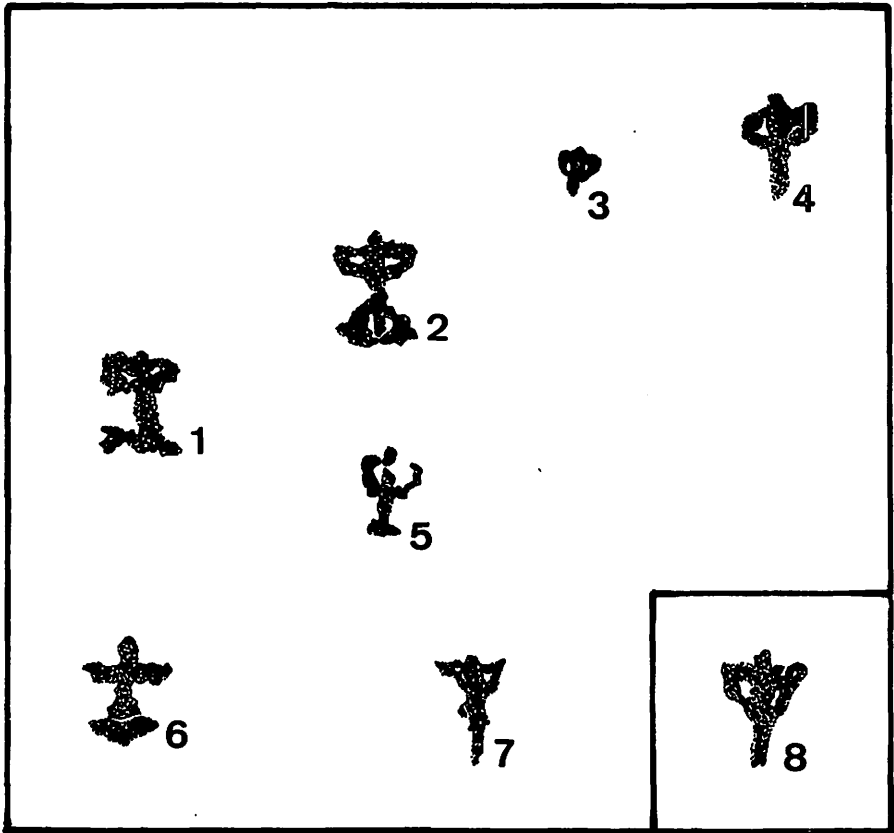


Lámina 4. — *Esquematismos antropomorfos del abrigo de los Gitanos. Calco sobre fotografía (1/4 de su tamaño real aproximadamente).*

des de muy reciente descubrimiento: una de ellas en el barranco de Payuala, en la que han aparecido unos restos en color blanco, con al menos un antropomorfo de brazos en asa también en este color, poco frecuente en este tipo de arte. El otro ejemplo aludido, aunque no se traten de representaciones humanas, lo incluimos por tratarse también de pinturas en blanco: en el ya conocido barranco de Lecina se ha descubierto un covacho en el que hay una serie de cuadrúpedos en negro cuyos lomos presentan un trazo doble, el superior en negro y el inferior en blanco, sin formar superposición.

El descubrimiento de las pinturas de Agüero plantea un grave problema, dado que han aparecido en un abrigo muy visitado por excursionistas, y hasta ahora no se había tenido noticias de su presencia. Cabe pensar en el hecho de que hubieran pasado desapercibidas, pero el color blanco en que están realizadas las hace destacar sobre el fondo oscuro de la pared, fondo que no debe su color al humo sino a exudaciones de la misma piedra, probablemente de manganeso. Unido esto a su proximidad a la boca, por lo que se encuentran perfectamente iluminadas, se nos hace difícil creer que no hubieran sido vistas. Por otro lado, no parece probable que sean de factura reciente, dado que todas las figuras son perfectos ejemplos de tipos muy característicos del arte rupestre esquemático, y habría que pensar entonces en una falsificación tipológicamente perfecta.